

Los supuestos precedentes de los vocablos «Euzkadi» y «Euskaria»

SUUM CUIQUE

He leído el trabajo, o mejor dicho, la continuación del trabajo, que acerca de la *Interpretación de la toponimia vasca* publica en el número 3 del tomo XXIV, páginas 351-358, de esta REVISTA, mi querido y admirado amigo don Justo Gárate, el culto e inquieto Doctor. Y me ha de permitir éste que formule algunas observaciones a lo que él expone, a tanto de *prioridades*, en su mentado artículo.

Dice, entre otras cosas: «Es curioso también que, como cita la Historia de Estornés Lasa, y yo pude comprobarlo unos meses antes, exista en el Archivo Conventual de los P.P. Franciscanos de Zarauz una poesía inédita de D. Eusebio M.^a de los Dolores Azkue de Marzo de 1862 que se titula *Euzkadia*. Sabino Arana nació tres años más tarde». Fué en la Revista *Euskal-Esnalea*—tomo VII, pág. 225—donde B. de S. dió por vez primera la noticia de la existencia de la obra de Azkue; y apoyado en ese testimonio y en lo que en la propia publicación—tomo VIII, pág. 1—expuso E'tar J., escribí yo en *Espasa*—tomo 67, pág. 149, art. *Vasconia*—: «El hallazgo en el Archivo del convento de los Franciscanos de Zarauz de un poema euskérico inédito, que firma Eusebio Maria Dolores de Azcue en 1862, y en el que se emplea la palabra *Euzkadia*, promovió la sospecha de que la forma ideada por Arana-Goiri no fuese neológica. Indudablemente lo es, y nó la de Azcue, que es la misma *Euskaria* ya conocida, mediante la substitución de la *s* y de la *r*, por *z* y *d*, muy corriente en vascuence». Tengo por cierto, pues, que, ni el fundador del nacionalismo vasco conoció el manuscrito de Zarauz, ni Azkue se propuso introducir, al usar de aquél término, ninguna novedad en el léxico. Para lo primero me atengo, aparte de otras consideraciones, a una que me brinda esta confesión de Arana-Goiri:

«Incorregiblemente perezoso para leer, y, por tanto, nada erudito, no dudo que muchas veces he de caer en la errónea suposición de ser yo el primero que emite un juicio determinado, cuando ya lo ha sido por otros; pero puede tenerse por igualmente seguro que, cuando yo sepa que mi hallazgo científico ha sido descubierto por otro, lo he de confesar ingenuamente». [*Euzko en Artículos publicados en la 1.^a época de «Euzkadi», Revista de Ciencias, Bellas Artes y Letras de Bilbao. 1901. Bilbao, 1908, pág. 3, nota.*] Consecuente con esta norma, de haber sabido Arana que Azkue se valió de la forma *Euzkadia*, lo hubiese declarado.

Y sigue Gárate en otro párrafo de su estudio: «Mi dato más antiguo—referente a la palabra *Euskaria*— es el de una poesía de José Vicente Echegaray de 1829 que titula dos estrofas «Euskarichoa»; aparece en la Revista «Euskal-Erria», T. 16, págs. 8 y 9.» Sospecho que este dato no es fruto de la observación personal de Gárate, sino que le fué facilitado por alguna persona que conoce poco el euskera o que se limitó lisa y llanamente a advertir la presencia de la indicada voz a la cabeza de dos de las estrofas de Echegaray, sin detenerse a examinar el contenido de estas. De otra suerte no se explica que se haya podido dar a «Euskarichoa» el valor que se le otorga por Gárate.

La composición a que éste se refiere lleva por epígrafe *Donosti-yako gazteak—Erregeen gurtea edo adoraziyoa, beren egunaren bezpera gabean, 1829- garren urtean* (1)— y estuvo destinada, sin duda, a alguna comparsa que recorriera las calles de San Sebastián la noche del 5 de Enero de 1829. Las dos primeras estrofas llevan por rótulo común *Marcha* y son bilingües: los versos impares están escritos en castellano, y los pares, en euskera. Transcribiré, como muestra, una de ellas.:

Humildes criados, leales, gratos
Errege jaun irurenak,
Há trece dias que caminamos
Oriyentetik Belena:
Al fin llegamos de gozo llenos
Zoriyon leku onetan,
Y nos hallamos postrados todos
Jaungoikoaren oñetan.

(1) Respeto en absoluto la ortografía que se observa en los textos euskéricos que reproduzco.

Siguen ocho estrofas más, todas en euskera, bajo la rúbrica de *Otsastechoa*— cantarcico, cantinela—, y con la de *Euskarichoa* se encabezan la que figura tras de la octava de aquellas y la que pone fin a la poesía, después de cuatro más que se agrupan al pie de este título: *Zortzikoaan adorayizoa*. He aquí ambas *Euskarichoak*:

Kristabak, berri onak,
 Doaya ta poza,
 Atsegin zorionez
 Naikeran bakoitza;
 Esker on aukeretan
 Beterik biotza,
 Zelebratu dezagun
 Jesusen jayotza

 Atozte ikustera
 Atozte jendeak,
 Jesusaren oñetan
 Iru Erregueak;
 Emen berdintzen dira
 Aberats, pobreak,
 Berdiñak badirade
 Gure birtuteak.

El examen de estos versos aleja la posibilidad de que «Euskari-choa» pueda ser entendido como algo referente al solar o a la tierra de los vascos; pero se explica perfectamente que José Vicente Echegaray utilizara esa palabra en su significado de estribillo— *refrain*, que dicen los franceses, y *ritornello* los italianos—, que se le asigna en el *Diccionario trilingüe* del Padre Larramendi, quien la deriva de *euscaria*, estribo, según aquél, que da origen también, a *euscaritu*, estribar y *euscaritua*, estribado (1). El lugar que el tan repetido vocablo ocupa en la composición de mi homónimo corrobora asimismo esta interpretación, que no se vé modo de ampliarla a nada que acuse la presencia del elemento *Euskari* como embrionario del *Euskaria*, tan generalizado.

Bonifacio de ECHEGARAY

(1) AZKUE, en su Diccionario, registra la palabra *Euskarri*, como expresivo de apoyo, agarradero, asa.